



VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 28

MADRID, 8 DE ENERO DE 1938

AÑO II

Para que el Ejército Popular siga su victoriosa etapa y consiga el triunfo definitivo, es preciso acentuar la labor de capacitación, de disciplina y vigilancia.

Camaradas Jefes, Comisarios y Soldados: Comisarios, Delegados, Jefes y Tropa:



Francisco Vera

Al dejar el comisariado de nuestra Brigada, en cumplimiento de una orden de nuestro Gobierno y del Comisariado general, os envío un saludo, que es la expresión de mi reconocimiento a vuestro valor y heroísmo; a vuestra firmeza inquebrantable en la defensa de nuestra Patria, en la defensa de la libertad de nuestro pueblo, en la práctica consecuente con los postulados del Frente Popular, que han hecho de nuestra Brigada una Brigada eficaz en el cumplimiento de todas sus tareas militares y en el cumplimiento de sus deberes para con el Frente Popular, para con nuestro Gobierno, para con nuestro pueblo y con nuestra Patria.

A lo largo de un año de vida de nuestra Brigada, ésta ha mejorado considerablemente las cualidades que la hicieron ser una Brigada eficaz frente al enemigo, en los duros combates del Jarama; ha mejorado su capacidad militar, ha mejorado su trabajo político y cultural, hasta desterrar el analfabetismo de nuestras filas; se ha desarrollado ampliamente un profundo sentido de autocritica; se ha elevado el nivel de disciplina; se ha hecho una Brigada homogénea, monolítica y vibrante. Pero no es bastante; la lucha contra nuestro enemigo exige una mayor superación de todas nuestras cualidades, como unidad militar del Ejército Popular.

Para superar las condiciones de nuestra Brigada, ésta cuenta con una línea de trabajo justa y la orientación firme y segura de nuestro camarada Ortiz, Jefe de la Brigada, que en lo sucesivo va a tener la ayuda eficaz del nuevo Comisario, camarada Pla, y la ayuda, cada día reforzada, de todos los cuadros de Mando y de todos los combatientes de nuestra Brigada.

Seguros de la victoria, que va a hacer de nuestro pueblo un pueblo libre y feliz, trabajemos sin descanso por la superación de nuestra Brigada, obedientes siempre a las órdenes de nuestro Gobierno, de los Mandos y Comisarios.

Os abraza cordialmente quien, dentro o fuera de la Brigada, tendrá siempre como un legítimo orgullo ser un soldado más de nuestra gloriosa 24 Brigada.

FRANCISCO VERA

Solidaridad de la Brigada

Suscripción abierta para dar cumplimiento a la iniciativa de nuestro ministro de Instrucción Pública, de comprar juguetes a los niños españoles en las próximas fiestas:

	Pesetas.
Suma anterior. . .	10.516,65
Transmisiones.	347,00
Sanidad.	675,00
Transporte.	605,00
Estado Mayor (2.ª entrega). . .	881,00
Suma total. . .	13.024,65



J. Antonio Plá

Al hacerme cargo como Comisario de la 24 Brigada, por disposición oficial, tengo que saludaros con entusiasmo de antifascista, por vuestra moral y disciplina, al propio tiempo que os prometo ante la República seguir la labor comenzada por vuestro Comisario saliente, camarada Vera, digno compañero que honra al Comisariado de Guerra, Cuerpo que, en unión de todo el Ejército Popular, logrará arrojar de nuestro suelo a los ejércitos mercenarios al servicio del fascismo internacional, logrando con esto el establecer, en nuestra Pa-

tria primero y en el mundo entero después, eras de Paz, Trabajo y Libertad.

Camaradas todos: Salud y República. A trabajar con entusiasmo, con coraje y brío, por que esta hora sea lo más cercana posible.

JUAN ANTONIO PLA

PROBLEMAS DEL DÍA

Camaradas de la 24 Brigada: Hoy más que nunca me satisface el pertenecer a esta Brigada de héroes; y esto no lo digo por ilusiones de ninguna idealidad; lo digo por el comportamiento de los hombres que la componen, lo mismo jefes que oficiales, sargentos, cabos y soldados.

Todos, absolutamente todos, somos como la causa de la República nos lo exige: fuertes y disciplinados, para pisotear a la partida de tiranos y miserables que tienen nuestra querida España vendida a los miserables de Hitler y Mussolini.

Camaradas: Refiriéndome a la fortificación, os tengo que decir a los viejos de la Brigada: acordaos de cuando, el 14 de febrero, subíamos la carretera para darle la cara a las tropas extranjeras; ¿cuánto habiésemos dado por pillar un refugio de mala muerte? Pues, entonces, hoy que tenemos tiempo, ¿por qué no lo hacemos más rápidamente entre viejos y nuevos combatientes? Y así, cuando el enemigo diga a atacarnos, que salgamos todos nosotros sin tener una baja; y entonces, al enemigo, ya cansado de sus ataques bestiales, decirle nosotros: "¿Para qué habéis salido de vuestras trincheras, si no habéis adelantado nada? Ahora el Ejército Popular, con todo su valor y coraje, va a plantar la bandera de la Libertad en el rincón más lejano de la España que no os perteneció nunca, ya que, como mayor prueba de lo que decimos, hoy la tenéis vendida al extranjero."

JUAN HIDALGO MELERO
Cabo de la 1.ª Compañía del 93 Batallón.

Nuestros soldados cumplen la consigna de la Brigada

Treinta días de trabajos llevan realizados nuestros bravos y valientes combatientes. No es la primera vez que nuestros soldados saben cumplir con la gran obra, que tanto beneficia a nosotros mismos.

Explicar el contenido que esto reporta en nuestro beneficio, en beneficio de nuestra causa, es gastar tiempo de más y demostrar lo que todos sabemos.

El estudio es llevar con ritmo acelerado el gran plan de trabajos de fortificación; los esfuerzos y sacrificios que nuestra Brigada está realizando, cosa que para nuestros soldados no es difícil realizar, porque ellos saben que los mandos de nuestra Brigada no mandan por mandar, que todo lo que nos mandan es porque es bueno, y porque es bueno nosotros cumplimos todas las órdenes que dimanan de los mandos, que son de toda nuestra confianza; quieren ganar la guerra con la misma voluntad que nosotros, y, como son camaradas más capacitados, con una visión más clara, nos señalan el camino más corto, para acelerar la VICTORIA y evitar la menor pérdida de nuestros hombres.

Camaradas soldados: Para mirar por la vida de nosotros mismos, es necesario que sigamos con el ritmo que en los treinta días de trabajos que llevamos realizados.

Esto demuestra que los combatientes de nuestra Brigada son cada uno un maestro y un convencido de que nunca estaremos satisfechos de que hemos hecho bastante, sino que a medida que vayamos terminando unos trabajos empezaremos a realizar otros. En treinta días de trabajo, sin descanso, hemos mejorado en un 80 por 100 nuestras líneas.

Esto no es la terminación suficiente de nuestra obra; tenemos que seguir acelerando nuestros trabajos con las exigencias de la guerra, hasta superarlos en un 500 por 100.

Lleno de optimismo, en estas líneas que os dirijo aseguro que sabréis cumplir de la misma forma que siempre lo habéis hecho. En las ofensivas y defensivas se destacan los hechos heroicos de nuestros mejores camaradas; en el plan de trabajo que se está desarrollando también hay soldados que son héroes, y deben ser premiados por su trabajo stajanovista.

Camaradas: Con vuestra moral y ejemplo daremos la sensación, a todos los soldados del Ejército del Pueblo, de que no sólo queremos ser buenos simplemente en las batallas, sino que queremos servir de modelo para estimular nuestros hechos, en beneficio de la causa del Pueblo.

¡Adelante, camaradas! No penséis en lo que otro haga, y si pensad en lo que nosotros tenemos que hacer; y, de esta forma, levantaremos la bandera muy alta y superaremos la conducta de nuestra Brigada con el esfuerzo de todos.

JOAQUÍN FEIJOO FERNANDEZ
Comandante del 93 Batallón.

SOBRE TODO, ESPAÑOLES

Camaradas: El factor principal, los sentimientos combativos y morales de un combatiente revolucionario, es el cumplimiento de su deber.

El Ejército del Pueblo es el Ejército del Frente Popular. Su código, su disciplina, como vosotros sabéis, impuesta por nosotros mismos, exige ser españoles; quiere decir que, desde el soldado hasta el Presidente de la República tenemos nuestro puesto de responsabilidad más o menos elevada, según los alcances del ciudadano; pero todos tenemos nuestra misión que cumplir en nuestra guerra y en nuestra organización. Vosotros sabéis que en las elecciones de febrero del 36, nuestro pueblo, los españoles, eligió para la administración de nuestro querido suelo a los mejores ciudadanos, a los mejores defensores de nuestro derecho y del bienestar de todos los trabajadores. Vosotros sabéis que el 17 de julio del mismo año, varios insurrectos españoles, mejor dicho, homicidas, después de ser desalojados del poder, se valieron de astucia — no tuvieron por menos, creyéndose que el pueblo dormía, engañados en su política de crímenes —, nos provocaron la guerra, cosa que, como vosotros sabéis, les fracasó. Nuestro Gobierno, camaradas, no teniendo tiempo para analizar, creyéndose que algunos elementos con cargos de responsabilidad, sabrían desempeñarlos, como españoles que tan alta misión se les confiaba, se equivocó; lo vendieron; lo traicionaron.

Me refiero a los generales unidos a varios desconcertados vividores que, con su doctrina de podredumbres, valiéndose de su disciplina asquerosa, después de venderla, no repararon en destruirla.

Camaradas: ¡Vender su patria, vender su suelo, donde descansan nuestros antepasados! ¡Daos cuenta! Ni Hitler, ni Mussolini, ni jamás ningún golpe de Estado o rebelión alguna se ha conocido en la Historia universal; es una mancha que llevan en su conducta los que con su traición quieren, bajo el yugo absoluto, esclavizarnos.

¡Soldados, oficiales de todas las unidades de nuestro Ejército Popular! Todos unidos, adelante, no atrasemos un paso; nuestra victoria es segura; llevamos diecisiete meses de lucha; a medida que el enemigo ha ido decayendo, nosotros hemos reaccionado; nuestro nivel moral y especial de lucha, nuestro Ejército, está dotado hoy, es potente; pero, camaradas, no es lo suficiente; tenemos que elevarnos más hasta conseguir vengar la traición a todos los camaradas que vertieron su sangre en defensa y dieron sus vidas en las antepasadas batallas; pero cada uno en su puesto: defender su trabajo designado y cumplir lo que el mando ordene; de esta forma, no dudéis, nuestro triunfo está próximo y seguro, porque la razón y el derecho es nuestro.

¡Camaradas: Nuestra es la victoria!

ANTONIO LERMA
Compañía de Ametralladoras,
94 Batallón.

CONTINUAREMOS EL CAMINO

Siendo un nuevo soldado de la gloriosa 24 Brigada, no puedo pasar más tiempo callado. No sería ser digno sucesor de los héroes caídos en defensa de la libertad si no expusiera en este humilde escrito lo que siento y que debe sentir todo soldado de la gloriosa 24 Brigada.

En el parapeto, cuando fusil en mano hago guardia, lo miro como si fuera mi propia carne, mi propio pensar, ya que con él defiende lo que antes han defendido los héroes: el triunfo de la libertad y de la República. Con él rindo tributo a todos los héroes de mi Brigada, y con él lucharé y debemos luchar igual que hicieron ellos, para poderles vengar y cooperar a vencer al enemigo.

Por esto, camaradas que tenemos el orgullo de pertenecer a la 24 Brigada, debemos demostrar, tanto en el frente como en la retaguardia, la cultura y heroísmo que los maestros nuestros nos enseñaron con sus pro-

prios ejemplos de sacrificio y esfuerzo.

Pensemos siempre, al coger el fusil, que antes que nosotros lo han empuñado hombres heroicos, y portémonos como tales para así poder seguir el camino empezado por ellos, y que con su ejemplo nos ha de llevar al final, para que así, el día de mañana, nosotros y nuestros hijos tengamos también orgullo de ser apóstoles de la libertad y de la República.

¡Salud, hermanos heroicos de la 24! Nosotros, los jóvenes que actualmente ocupamos vuestro lugar, os vengaremos. Con nuestro esfuerzo continuaremos la ruta encaminada por vosotros.

Estamos aquí en el puesto con nuestra sangre joven y noble, y con el pensamiento puesto en vosotros, padres de futuras glorias y libertades del pueblo español. Vuestro ejemplo será seguido. Salud.

SALVADOR FARRES
95 Batallón, 3.ª Compañía.

ESPAÑA JAMÁS SUCUMBIRÁ

¡Hay que vencer! Gritan desde sus tumbas nuestros hermanos caídos.

¿Qué les contestamos nosotros?

Venceremos. Sí; venceremos porque tenemos que vengar a nuestros hermanos caídos; venceremos porque... venceremos.

Lo mismo que el monstruo de hierro corre por los rieles en marcha desenfundada, hacia la conquista del horizonte, eternamente lejano y sugestivo, lo mismo corremos nosotros en busca de una España libre y feliz, de una España próspera y culta, de una España en que no haya opresores ni vampiros que chupen la sangre del del obrero, que es el que más trabaja y menos come.

¡España invicta! Que no crean esos asesinos desalmados que abatirán su poderío; eso jamás. Aún quedan en ella españoles verdaderos, españoles, que jamás osaron vender su querido suelo a los secaces de Hitler y Mussolini.

Diecisiete meses de intensa lucha. La primera consigna fué NO PASARÁN, y no han pasado; ahora tenemos otra tan brillante como la primera, la cual es PASAREMOS, y esta, también, se tiene que cumplir; pase lo que pase y pese a quien pese.

Se tiene que cumplir por una razón muy sencilla: PORQUE LOS VERDADEROS ESPAÑOLES NO

SABEMOS VIVIR DE RODILLAS; se tiene que cumplir: PORQUE TENEMOS LA FUERZA DE LA RAZON Y UN IDEAL SANO Y VERDADERO, y contra esas dos bases fundamentales, ambas, que no las tienen ellos, camaradas, nadie, absolutamente nadie, hay quien pueda.

Pero no por eso, camaradas, olvidemos que tenemos enfrente las más aviesas aves de rapiña del viejo continente europeo; hemos llegado, pues, a unos momentos muy decisivos: esas aves de entrañas negras quieren echarnos sus mortíferas garras encima, pero no lo conseguirán.

Para eso, camaradas, todos absolutamente, a trabajar; unos, en el frente; otros, en la retaguardia; así, trabajando todos, aplastaremos de una vez para siempre al enemigo común de la cultura y de la libertad.

Camaradas: España, repito, es invicta. España jamás sucumbirá; antes bien, alzará su digna y gloriosa bandera a la altura de los Soviets y del mundo entero.

¡Camaradas, adelante; la victoria está próxima; hagamos un esfuerzo más!

MANUEL HERMOSO
Cabo de Plana Mayor
del 93 Batallón

Carta de un soldado del campo rebelde a un amigo en terreno Republicano.

Melilla, tres de Enero.
Querido amigo:
Un favor de ti espero,
y es que propagues lo que te escribo.

Hace tres días me encuentro en un hospital metido, pues por decir la verdad de un balazo caí herido.

Estos perros, a montones mueren cuando entran en cualquier acción, y aunque con muchos cañones, no hay vergüenza ni valor.

También en los parapetos pasamos hambre y fatigas, y aunque pasamos tormentos... ¡nada a mis padres les digas!

Ni tenemos ropa ni comida; la miseria nos come y "eyos" nos matan, y algunos pierden la vida defendiendo minas, granjas y piratas.

Con esperanzas de vernos en territorio leal, recibe un saludo fiel de tu amigo Rafael.

JUAN MUÑOZ CRUZ

Delegado.

4.ª Compañía, 95 Batallón, 24 Brigada

La Conciencia política de nuestro Ejército

La fuerza fundamental de nuestro Ejército Popular reside en la conciencia política de sus soldados.

E. CASTRO

Subcomisario General de Guerra.

Cuando el pueblo se dispuso a sofocar la sublevación no contaba con la técnica, organización, dirección y armamento con que contaba el enemigo. Entonces, pues, militarmente nos encontrábamos inferiores al enemigo.

Pero si en este aspecto éramos inferiores, en cambio teníamos algo que nos hacía y hace ser superiores al enemigo: la conciencia política de cada soldado del pueblo vale más que todo el aparato militar fascista, porque de esta conciencia sale la fuerza de nuestro Ejército.

El soldado de ayer es el jefe de hoy, y el soldado de hoy será el jefe de mañana; es el hombre, es el hombre que sabe dirigir y organizar una unidad, de la misma manera que antes organizaba o dirigía un Ateneo, Sindicato, Partido, etc.

Los dirigentes del Ejército Popular, al contrario de los del ejército fascista, saben en todo momento dar a sus compañeros el trato que se debe de dar a un luchador que, contrariamente al fascismo, lucha para romper unas cadenas que nos quieren esclavizar.

A pesar de todos los reveses sufridos — propios de la falta de una buena máquina militar — nuestra moral no sólo se encuentra tan elevada como el primer día, sino muchísimo más todavía, sin que esto sea una simple ilusión.

No teníamos nada cuando estalló el movimiento, y si bien aún no tenemos todo lo que necesitamos, tenemos "algo" que nos permite obtener el "resto", para acabar para siempre con el fascismo, y este "algo" es la conciencia de nuestro Ejército.

J. FREIXAS SANJUST

Comisario de guerra del 95 Batallón.

CULTURA Y DEBER

En nuestra guerra tenemos dos factores que han de ir indisolublemente unidos: Cultura y Deber.

Luchamos por un mejoramiento de clase, lo que significa: para una perfección. Y para obtener esta perfección colectiva, debemos primeramente perfeccionarnos individualmente. Para esto necesitamos Cultura.

¿Implica algo la Cultura en el Deber? Indiscutiblemente, no sólo implica, sino que es indispensable para poder cumplir con exactitud nuestro deber. El que tenga completo conocimiento de la causa, el que haya llegado al grado de cultura necesario, comprenderá muy fácilmente que cuando los jefes ordenan algún trabajo es en propio beneficio nuestro. No necesitará más acicate que la orden para cumplir con su deber.

Y no tenemos que pararnos aquí. Tenemos que llegar a saber cada uno cuál es nuestro deber; tenemos que llegar a saber dirigirnos nosotros mismos; pero para eso es necesario estudiar cada día más, elevar con constancia nuestra capacidad.

En el antiguo Ejército era necesaria una disci-

plina férrea. En nuestro Ejército no nos la imponen; pero como la disciplina es factor indispensable para ganar una guerra, hemos de imponérsela cada uno de por sí.

Ahora bien. La disciplina es "el exacto cumplimiento del deber"; pero como este cumplimiento del deber (disciplina) no nos lo imponen, "que hemos de imponérselo", diremos otra vez que debemos conocer este deber, y para conocerlo necesitamos cultura.

Así que, si para comprender el Deber necesitamos Cultura, hemos de imponernos el deber de intensificar nuestra cultura.

Y siempre encontraremos que los dos factores van estrechamente unidos.

Impongámonos el deber de aprender, para aumentar nuestra cultura, para comprender nuestro deber, en bien propio primeramente, pues así nos constituimos en conscientes ciudadanos, y en satisfacción de nuestros jefes, que verán con agrado el exacto cumplimiento de sus órdenes.

R. ARBOS

4.ª Compañía, 93 Batallón.

* DISCIPLINA *

Cuestión importantísima y base de nuestra victoria.

Hace poco, nuestro Ejército era un conglomerado de hombres de muy buena voluntad, que pusieron la primera infranqueable barrera al fascismo, y que estaban unidos a sus compañeros que, por su mayor solvencia política y condiciones de luchadores, eran los jefes.

Hoy, al forjarse el potente Ejército del Pueblo, siguen esos mismos hombres y esos mismos jefes, que hoy tienen también el carácter de jefes del Ejército; el antiguo compañerismo, único vínculo de unión, se ha mezclado con la disciplina militar para formar una masa compacta, que es, en resumidas cuentas,

la disciplina consciente, la única disciplina verdadera.

Pero, camaradas, sin disciplina no hay Ejército, y sin Ejército no hay victoria sobre los enemigos del pueblo; es necesario, pues, mantener esta disciplina a rajatabla.

Los jefes, en cuestiones de servicio, son jefes, y sus órdenes, obedecidas, sin un asomo de vacilación, aun cuando esos mismos jefes, fuera de las horas de servicio, sean nuestros compañeros de siempre.

¡Disciplina! ¡Disciplina! ¡Disciplina! Base de la victoria indudable y aplastante del pueblo sobre los enemigos e invasores de la patria.

A. V. V.

De la Compañía Especial.

DIECISIETE MESES DE GUERRA

Lucha encarnizada que venimos sufriendo por libertarnos de los fascistas españoles, aliados a la invasión extranjera. No nos importa luchar sin descanso y sacrificarnos en las trincheras, puesto que vamos a liberar a España del yugo que quieren imponerla esos salvajes, como lo son los aliados al traidor Franco y compañía.

Hoy, todos unidos, como un solo hombre, no estamos dispuestos a soportar tantas injusticias, y menos a vivir bajo sus canallascas traiciones, como lo están demostrando en aquellos pueblos que están bajo su mando, imponiendo penas intolerables a varios camaradas que, por desgracia, tuvieron que vivir en aquel infierno.

Nosotros, con una lealtad propia y con el conocimiento preciso para apreciar cuantos asesinatos le han originado a nuestra España por culpa de unos generales traidores que querían someternos al yugo de la opresión; pero no han logrado su intento. ¿Por qué? Porque el pueblo, unánime, en conjunción, viendo el aplastamiento que se acercaba, al grito de guerra, se tiró a la calle y pudo contener, sin armas, la avalancha fascista.

Si en aquellos momentos supimos defendernos con los puños en alto, hoy, con nuestra técnica militar, con la disciplina que nuestro Ejército Popular lleva en el fondo de su espíritu, dispuesto a vencer al enemigo; hoy, que el Ejército que defiende a la República está dotado de un material bélico con todas las armas automáticas precisas para, en cualquier momento, hacer frente al enemigo, como lo hemos demostrado en la conquista de Teruel.

Nuestro Ejército—hay que confesarlo— ha obtenido victorias y ha tenido derrotas; pero hoy se muestra con la capacitación precisa para destruir a los que sueñan con una España llena de hambre y miseria para todo ser humano; pero, hoy más que nunca, podemos gritar fuerte: ¡Venceremos, porque somos los de la razón, los que luchamos por una causa propia, por un bienestar de todos los trabajadores, y no dejaremos los fusiles hasta conseguir el aplastamiento del fascismo internacional.

Luis CAMARA

Delegado político de Ametralladoras del 95 Batallón.

CANTO AL EJERCITO POPULAR

Ejército Popular Republicano,
Símbolo de libertad y de justicia,
Paladín de la independencia patria,
Extirpador de la abyecta tiranía.

Te forjó la voluntad de nuestro pueblo
En plena lucha contra sus opresores,
Y en momentos en que la patria misma
Era ávida fruición de ejércitos invasores.

Investido de la técnica moderna,
Con tus leales jefes, hijos del pueblo,
Y los bravos soldados que cobijas,
Demuestras tu potencia al mundo entero.

A ejércitos potentes pertrechados
De material bélico moderno,
Tu heroísmo, en acerbos refriegas,
Hizo hincar sus rodillas contra el suelo.

Tus proezas admiran al mundo,
Que contempla absorto nuestra guerra,
Y a su faz no se oculta ni recata
Que la victoria es tuya por entera.

Propugnas una causa justa,
Aunque el mundo se obstine en comprender,
Y tus jefes y soldados, bien templados,
No cejarán en su empeño hasta vencer.

En tu seno impera, bien patente,
Una férrea y voluntaria disciplina,
Basada en un respeto afable y mutuo,
Sin distinción de clase y jerarquía.

La cultura aumenta a raudales
En tus heroicos jefes y soldados,
Y esta premisa les permite comprender
El porqué su sangre se hallan derramando.

Tu victoria se encuentra revestida
De libertad, justicia y paz social,
No sólo para nuestra amada patria,
Sino para el ámbito mundial.

¡Llor a nuestro invicto Ejército!
¡Ánimo, soldados; adelante!
¡A libertar nuestra patria de invasores!
¡Implantemos un régimen brillante!

VÍCTOR LÓPEZ

24 Brigada, 95 Batallón, 39 Compañía.

SIGNIFICADO DE NUESTRA LUCHA

A estas alturas, cuando toda la España antifascista es un solo corazón que vibra con un único anhelo (el de ganar la guerra), aún hay quien ignora el verdadero significado de esta guerra cruenta, a la que nos ha llevado la soberbia y la ambición de unos militares traidores a su patria. Causa principal de esta ignorancia es la miseria espiritual que nos dejaron como triste herencia muchos siglos de monarquía, y que se refleja en un porcentaje asombroso (y vergonzoso) de analfabetismo.

Por esta razón, conviene insistir sin descanso. La actual guerra, sin la intervención bochornosa del fascismo internacional, no hubiera sido tal, ya que hubiera quedado reducida a una "militarada" más, que nuestro heroico pueblo se hubiera encargado de aplastar en breves días; al producirse la descarada intervención, tomó todos los caracteres de una verdadera guerra de invasión.

Y lo que hay que hacer resaltar, para que llegue a conocimiento de todos, es que nuestra guerra ya no es una lucha de ideas como pudo ser al principio. Y no lo es, porque al producirse la invasión italoalemana, en esta lucha no hay más dilema que sentirse español o traidor.

Españoles somos todos los que luchamos en la España leal, en apretado abrazo y con el pensamiento puesto en nuestra patria invadida, en nuestras ciudades arrasadas, en nuestras bibliotecas destruidas, en la carne de nuestras mujeres y niños destrozados por la metralla de los nuevos bárbaros y en nuestros hermanos obreros, fusilados en masa.

Traidores son los que perdida la dignidad e impotentes para pasar por encima del pueblo español, han vendido su patria al fascismo extranjero, y mezclados con la turba, amalgama de moros, alemanes e italianos, trata de destruir España y de estrangular para siempre las libertades del pueblo español, sumiéndolos de nuevo a una esclavitud mil veces más terrible que la de los tiempos pasados.

Por eso, nuestra lucha es la lucha por la independencia y la libertad de nuestra querida España, y todos, absolutamente todos, debemos de aportar nuestro esfuerzo y, si preciso fuera, nuestro sacrificio, para dejar a nuestra patria libre de invasores y conseguir la tan anhelada victoria.

Victoria, que se vislumbra ya cercana y que, sobre todo, es indiscutiblemente segura.

Si cuando no teníamos Ejército que oponerle, cuando sólo disponíamos de nuestros corazones y unas escopetas viejas no lograron vencerlos, ¿cómo nos van a vencer ahora que tenemos un Ejército fuerte y disciplinado, y mejor que el de ellos en moral, en entusiasmo y en valor?

La conclusión es de una lógica aplastante.

JOSÉ MARIA PESTAÑA

De Ametralladoras del 95 Batallón.

EDUCACIÓN

por TIMOTEO RODRIGUEZ

M. de C. de MUNICIONAMIENTO



Las cuestiones revolucionarias son siempre cuestiones de educación.

Miremos al porvenir. ¿Habremos de seguir manteniendo siempre esta victoria con las armas? La Historia nos demuestra que esto no es posible. A la larga no siempre triunfa el más fuerte, sino el mejor. Somos los más fuertes, ya que encarnamos al pueblo, que si alguna vez pudo estar sojuzgado jamás lo estuvo vencido. La victoria de las armas es, pues, nuestra; mas lo que ahora perseguimos no será suficiente después.

En las entrañas del pueblo se encierra lo más noble, lo más sublime; en suma, lo mejor de la Humanidad; pero es preciso que

este vivero de cualidades halle su verdadera expresión y se encamine hacia fines más allá de la guerra, y esto no se consigue más que por la educación. Hay que educarnos en todos los sentidos; militarmente, para el fin primero que perseguimos, y culturalmente, para el futuro.

Al triunfo de las armas debe seguir el dominio de la inteligencia. Con ello es con lo que verdaderamente habremos triunfado.

Eduquémonos, pues, en todos los aspectos; formemos una cultura individual, base de un pueblo culto, y no habrá nadie capaz de dominarnos.

CARTA DE UN SOLDADO

A continuación reproducimos una carta de un soldado que, como él indica, hace dos meses era totalmente analfabeto:

Frente del Centro, a 8-1-38.

Camarada jefe de la Brigada 24:

En estos momentos cojo la pluma para comunicarle, que hace dos meses que no sabía poner mi nombre, pues hoy estoy orgulloso porque sé medio regular, y en vista, que no tengo padres, que se me quedaron en la evacuación de Málaga, me dirijo a usted, mi primera carta, porque en el bienio negro, como

nos tenían tan esclavizados, pues mis padres no pudieron enseñarme a leer ni a escribir, pero hoy, estoy orgulloso porque veo que saber leer y escribir debemos saber todos los soldados, porque es un triunfo para la causa antifascista; y por eso, seguiré estudiando para aprender bien, porque para ser buen soldado, es preciso ser un buen combatiente y saber leer y escribir; y sin más que decirle a usted, reciba un saludo revolucionario del camarada y hermano de lucha y lo es

Antonio PÉREZ REAL

24 Brigada Mixta, 93 Batallón,
Compañía de Ametralladoras.

CUESTIONES SANITARIAS

CURACIONES EN LOS PUESTOS DE VANGUARDIA

Por creerlo de gran interés para todos, voy a transcribir algunos párrafos de una conferencia pronunciada por el teniente coronel médico doctor Bastos ante la F. U. E., de Valencia, que sirven de orientación y guía de conducta en los puestos de socorro, al tiempo que vienen a desterrar viejas normas de curación, verdaderas rutinas que aun hoy suelen verse.

Ha venido concediéndose hasta ahora capital importancia a la primera asistencia del herido, a tal punto, que se decía: "Que la primera cura decide la suerte del herido". Actualmente, el tratamiento se ha concentrado en los hospitales de vanguardia, y es de este tratamiento operatorio, hecho en condiciones asépticas, con el reposo y material necesario, del que se espera el porvenir del herido. Así, pues, puede cambiarse la frase y decirse: "Que de la operación depende el que el herido se muera o se salve".

Este criterio quita importancia a la cura de urgencia. Entonces, ¿qué debe hacerse en el puesto de socorro? Siguiendo al profesor Bastos, "el médico del puesto de socorro tiene la obligación de sostener el pabito de la vida del herido hasta entregarlo en manos del cirujano de primera línea, y esta misión, de extraordinaria importancia, tiene anexa otra no menos importante, que es la clasificación del "triage" de los franceses, de los heridos en primera línea".

Esto es lo que debe preocuparle por encima de todo: evitar la muerte de los heridos. Y de ninguna manera el tratar de hacer una cura perfecta, imposible de realizar siempre en las condiciones en que se encuentra, y en cuyos intentos pierde un tiempo precioso.

Dos cosas debe atender preferentemente: la hemorragia y el "shock". "El médico de primera línea tiene, pues, que tratar la hemorragia, tiene que tratar los "shocks" y no hacer nada más; esto es, tratar los hemorrágicos y los shockados, y enviar a los demás a retaguardia de modo que ninguno se perjudique y todos se favorezcan".

Veamos algunos de los consejos prácticos que nos da el doctor Bastos, para cohibir la hemorragia:

CRÁNEO.—Las heridas de cráneo asustan

mucho por sangrar abundantemente, y con sangre muy roja, "parece como si hubiera allí más sangre que en ninguna otra parte". ¿Qué debe hacerse? "De ninguna manera poner pinzas que no agarran en el cuero cabelludo; lo que tiene que hacer es una cosa: Dar un punto en el cráneo, de cualquier manera. Esto, que es una barbaridad en todas las partes del cuerpo, es legítimo en el cráneo".

CARA.—"En la cara conviene poner siempre pinzas, pues las arterias se pinzan bien, ya que se ven sangrar, y una vez hecho esto, el herido está en perfectas condiciones de hacer un viaje largo y de salvar la vida".

CUELLO.—"En el cuello no hay que hacer mucho. Un herido de cuello, o se muere en los primeros momentos o no le pasa nada, y si el herido del cuello está en trance de morirse por una hemorragia de carótida, hay que hacer una ligadura de ésta sin miedo alguno, sea como sea".

PECHO.—"Deben tocarse poco, taponando la herida como se pueda e inyectando inmediatamente morfina para que el herido esté fuertemente morfinizado con respiración profunda, tranquila y que no se mueva".

MIEMBRO SUPERIOR.—"Comenta el empleo abusivo de torniquetes, que tanto descreditan al médico de primera línea, por ser innecesarios en la mayor parte de los casos, y aconseja: "antes de poner un torniquet, vean si la hemorragia es arterial o no, y si no es, no pongan torniquet. Porque sucede, sobre todo si la hemorragia es de la mano, cuanto más tortores, más sangre, y el herido viene al hospital con un gran torniquet, un vendaje empapado en sangre, angustioso, pues ve que a pesar de él se desangra, y se le quita el torniquet e inmediatamente cesa la sangre: se acuerda del médico que lo puso y... tiene un recuerdo desagradable de él".

Y como norma de conducta: "taponar, apretar y poner el brazo en posición alta es lo mejor en este caso de hemorragia de la mano, ponerla bien comprimida y colocar la mano encima del hombro. En la hemorragia del antebrazo y brazo, mucha compresión y nada más".

(Continuará.)

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA 24 BRIGADA

¡La victoria está próxima!
¡Aceleremos el cumplimiento de todas las consignas!

LA 24

CULTURA FÍSICO-MILITAR

La Veinticuatro Brigada se tiene que destacar por su mucha disciplina y su forma de atacar.

Atacan como leones, sin volver la cara atrás, siempre atentos a los mandos para poder avanzar.

No le temen a las balas, ni al cañón ni a los morteros, ni a las baterías ligeras que tienen los bandoleros.

Sólo aguardan la ocasión para dar golpes de mano; esos canallas fascistas morirán en nuestras manos.

Por mucho que ellos intenten nunca podrán derrotar al Ejército del Pueblo, que lucha sin descansar.

Luchan con mucho coraje en bien de la Humanidad. Por la libertad del Pueblo, que se quieren apropiarse.

Ese bandido de Hitler, Mussolini y Salazar y el traidor Queipo de Llano para que no se quede atrás.

Esos cuatro sinvergüenzas, unidos para atacar, lo que quieren es España para poder comerciar.

Ellos lo encuentran muy fácil el poderse epoderar, pero está la Veinticuatro que todo lo impedirá.

Ya puede venir Italia, Alemania y Portugal, que nuestra querida España no la podrán conquistar.

Piénsalo bien, Mussolini, dónde te vas a meter, que al Ejército del Pueblo nunca lo podrás vencer.

Aquí terminan mis versos, metido en una chabola, esperando a los fascistas y en la mano una pistola.

MANUEL LÓPEZ EXPÓSITO
Capitán accidental de la 3.ª Compañía del 96 Batallón.

El individuo tiene en estos momentos el deber de superar la cultura; más que deber, teniendo presentes los momentos actuales, es obligación.

De la parte correspondiente a la cultura general, nada tengo que decir, pues, reconociendo la necesidad ineludible de ella, plumas más autorizadas se ocupan del particular.

Nos vamos a referir a la educación física de la juventud en estos momentos por la casi totalidad de nuestros heroicos combatientes. Una y mil veces tenemos que repetir la importancia que tiene para el soldado y los beneficios que le reportan la "Cultura física", que no puedo por menos indicar algunas normas de carácter higiénico que, aun siendo conocidas, se les hace muy poco caso. Así, podríamos indicar, a modo de ejemplo, la antihigiénica moda de los hombres barbudos, patilludos, etc., pues si bien se comprende que la barba y el pelo ondulado dan cierta prestancia al individuo (salvo los casos que parecen unas damiselas, y otros, facinerosos), creemos que nuestros mencionados heroicos combatientes, no precisan aditamentos pilosos para demostrar lo que tienen demostrado: su valor. En cuanto a los ondulados de la retaguardia, si consideraran imprescindibles sus melenas y caracoles, sería interesante pedirles la partida de nacimiento por si hubiese error.

Por otro lado, comprenderán que, además de lo molesto, es la barba y el pelo largo el lugar más adecuado para que aniden y aun se multipliquen repugnantes insectos.

La limpieza ha de ser norma y guía del deportista y del soldado.

Ín útil sería que tratáramos de hacer hombres sanos y fuertes a aquellos que no llegaran a recibir la satisfacción de ser limpios.



El horror al agua es tradicional entre nosotros. Desde muy antiguo, la religión consideró como pecado el verse desnudo uno mismo, esto originó la adversión a la limpieza corporal. También culpa de esto la tuvieron los plutócratas, al considerar el baño como un lujo, y, únicamente, las casas

en las que se pagaban alquileres elevadísimos, eran las que tenían un lugar adecuado para la limpieza corporal. La bañera y el bidet, que son necesidades perentorias en todos los hogares, fueron completamente desconocidas para nuestras clases populares, debido a la avaricia de los caseros y a la apatía o mala fe de los gobernantes. Las piscinas tampoco estaban al alcance de todos, pues, a más de ser muy pocas las existentes, resultaba gravoso el poder acudir a ellas, por lo que no podían la mayor parte de las clases populares.

Por todo lo antedicho, comprenderéis que no es extraño que, cuando a uno se le hable del baño en enero, lo tomen por loco.

La mayoría no han conocido, porque nadie se preocupó de enseñárselo, las excelencias del agua y de la limpieza.

Todavía se cita la anécdota de aquel individuo

que, hablando de la suciedad de otro, explicaba que era tan sucio que tenía entre los dedos de las manos lo negro que todos teníamos entre los dedos de los pies.

Esto, camaradas, tiene que desaparecer; el agua es patrimonio de todos; lo mismo que otras muchas cosas, debemos de usarla todo lo pródigamente que podamos, y siempre que realicemos algún ejercicio físico, es de tal necesidad, que, sin ella, estamos expuestos a un sinnúmero de enfermedades, tanto de tipo congestivo como dermatológico.

MONITOR DE GIMNASIA DEL 95 BATALLÓN....

POR ESTOS DÍAS ERA...

Era por estos días de 1936, por el mes de noviembre y diciembre, cuando estaba formándose nuestra gloriosa Brigada 24, con camaradas de todas las edades que sentían el entusiasmo noble de la causa antifascista, y que mil veces preferían morir con el fusil en la mano antes que caer en manos de la canalla fascista, de traidores y hordas extranjeras.

Era por aquella época cuando, trabajadores de la provincia de Jaén, Córdoba, Granada, Málaga y Almería, afluyeron a las Comandancias de los Batallones de esta gloriosa Brigada a ser un soldado de filas más y voluntario dispuesto a aniquilar a la canalla fascista. Era entonces cuando nuestra Brigada, ya completa con sus mandos, emprendió su marcha gloriosa a los frentes del Centro. Su primera actuación, de todos conocida, lo fué en el Jarama, en donde derrochó heroísmo sin igual. Paró e hizo retroceder al enemigo que intentaba rodear nuestra gloriosa capital de Madrid. Fué entonces cuando se demostró que la 24 Brigada era una Brigada de héroes, que sabía luchar, que sabía defenderse, que sabía atacar, que sabía avanzar y que sabía aniquilar a la gentuza de rebeldes.

De esta actuación ha venido a otras, en donde ha triplicado y ha batido el "récord" de su bravura, de su ímpetu, de su valentía y de su capacidad en la técnica militar.

Al enemigo le ha salido un hueso que roer: la 24 Brigada.

¡Viva la 24 Brigada!

RAFAEL MOISES SERRANO
Municionamiento.

HAGAMOS UN ESFUERZO MAS

Camaradas: Después de diecisiete meses de intensa lucha y haber vivido en ese trayecto toda clase de calamidades, ora victorias, ora derrotas, porque en la guerra existe de todo, hoy, más que nunca, tenemos fe y confianza en la victoria.

Por ese motivo, camaradas, yo os digo: Hagamos un esfuerzo más y esos miserables, traidores e indignos que nos robaron nuestras armas para atacarnos a traición y asesinarlos a mansalva, ya que no pudieron coger el Poder en las elecciones, serán, sin ningún miramiento ni consideraciones, aplastados para toda la vida, y con ellos, el fascismo del mundo entero. No más preámbulos; hay que exterminarlos; que esa maldita semilla, cuyo fruto es la miseria y la esclavitud, no vuelva a germinar en nuestro suelo. Digo nuestro, porque lo es. Hemos derramado durante nuestra existencia, privándonos de la libertad y la cultura, el sudor a raudales y la salud. Ahora, por si no era bastante, lo estamos regando con nuestra sangre. Por eso, camaradas, a exterminarlos. Ellos se ocultan tras el nombre de Dios, a cuyo pretexto hacen toda clase de crímenes; pero no les valdrá, camaradas.

Hay un refrán castellano que dice: "Una gotera continua ablanda un duro peñón". Y eso, camaradas, ha sido lo que ha sucedido en España. Han querido apretar tanto las argollas que oprimían nuestra libertad, que se han roto; y éstas, de seguro, no volverán a unirse.

Digamos, camaradas, todos a una, como ha dicho el presidente del Gobierno, camarada Negrín: "Ni pac-

tos ni mediaciones con nuestros adversarios".

Ellos, el día 18 de julio, día de sangre para la Historia, se alzaron en armas; querían echarnos nuevas cadenas y hundirnos aún más en interna esclavitud e incultura; pero esta vez han fracasado rotundamente. Si antes lo hubieran intentado, antes hubieran fracasado, y hoy no quedaría uno en pie; pero, no obstante, es lo mismo. No crean esos asesinos desalmados, nacionales e internacionales, puesto que son viejas y ridículas caricaturas del famoso caudillo Napoleón, que son capaces de abatir nuestro bien merecido poderío.

Recordad, camaradas, a Espartaco, aquel guerrillero tracio que, a orillas del río Seles, después de haber luchado dos años en unión de otros parias, vendió bien cara su vida frente a los Ejércitos romanos capitaneados por Crásus.

Espartacu murió, y en su compañía, millares de esclavos; pero en nuestra memoria, cual los acordes de un violín, suena su brillante nombre. El fué el primero en escalar las cumbres de la libertad; a él le debemos dicha exploración; por ese motivo imitemos su ejemplo y si es preciso, sucumbiremos, como él, blandiendo el fusil con brazos de acero. ¡Camaradas, adelante! ¡Pronto, muy pronto, habremos exterminado a esos miserables y en nuestra España próspera y culta alumbrará un nuevo sol!

MANUEL HEIMOSO
Cabo de Plana Mayor
del 93 Batallón.

LA PAZ DEL MUNDO, EN PELIGRO

No es misión nuestra ocuparnos de la cuestión política internacional; hay otras personas más indicadas para realizar este trabajo. Pero, a pesar de todas las razones, no está por demás hacer un simple repaso-examen de lo que acontece en los demás países.

"La causa de España es la causa del mundo entero", dijo Stalin, y más justo nada se puede admitir. Los que se creían que nuestra lucha era un antagonismo entre dos colores políticos, habrán visto que se equivocaban.

Nuestro país, en estos momentos, es el eje alrededor del cual gira la libertad de todo el mundo. Si este

eje se rompiera, agravaría la agonia y malestar que ya existe, para convertir el mundo en una inmensa hoguera de fuego.

Ya no estamos solos en la lucha; el sacrificio, la barbarie y el crimen imperan ya en otras naciones.

Nuestros hermanos de China han conocido los sufrimientos que antes hemos conocido nosotros. Los pequeños países democráticos, peligran; el incendio se extenderá a marchas forzadas; la ambición imperialista tiene hambre y prisa a la vez.

Mussolini abandona la Sociedad de Naciones, alegando que quiere salvar la paz. No estamos por bromas. La cosa es seria; lo decimos

en los primeros momentos, y continuamos creyéndolo así.

¿Qué hacer ante esta situación? Continuar luchando, con más ahínco que nunca; con orgullo por haber sido el primer país que ha sabido contestar dignamente al fascio.

Nos lo demuestran todos los acontecimientos que diariamente se presentan.

La razón nos asiste y las armas, también.

A conservar lo primero y a saber hacer uso de lo segundo.

El fascismo acusará nuestro golpe.

¡Preparémonos!

J. F. S.